



## EL ALMA, ANHELO HACIA LA LUZ

### SAWAN ASHRAM

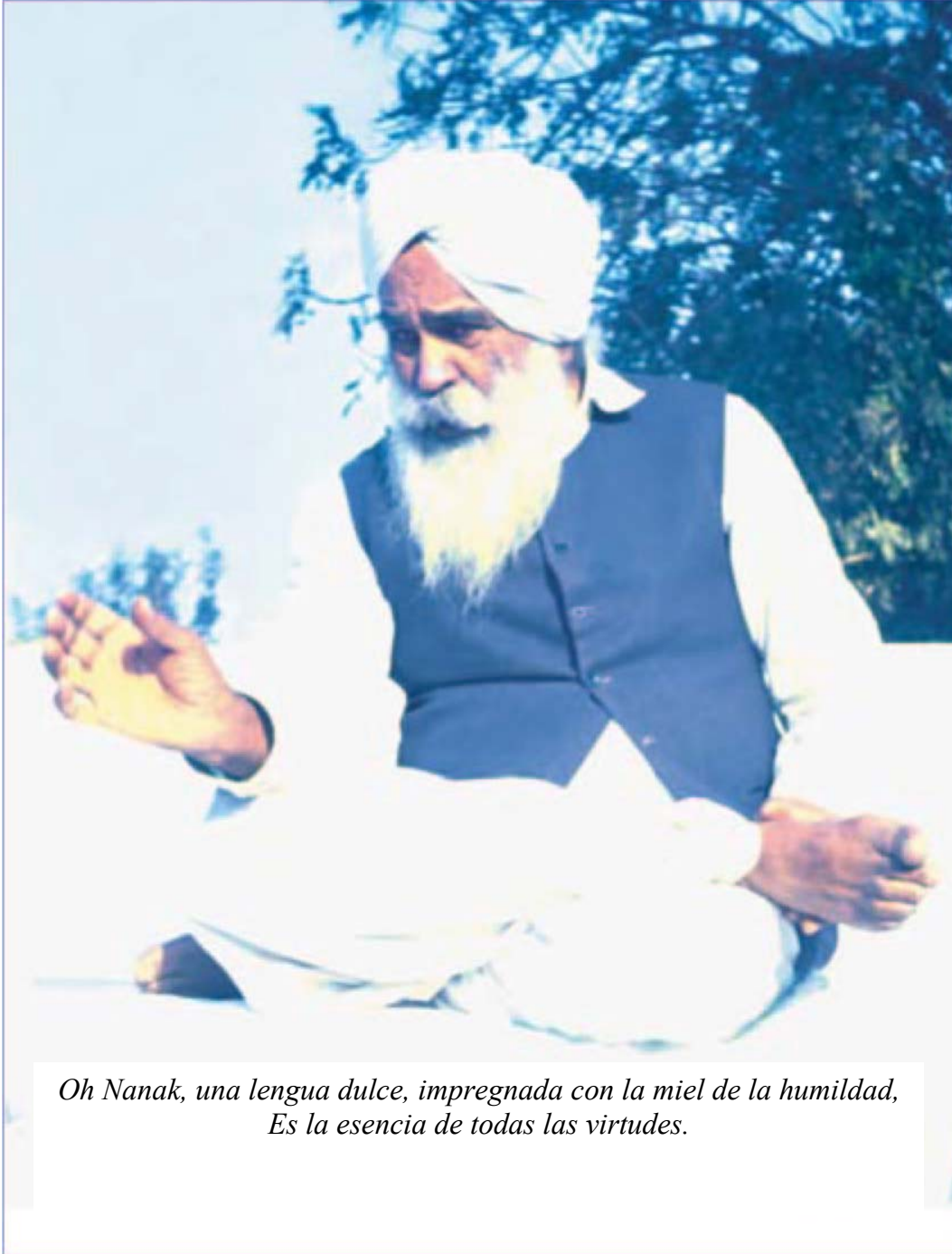
7

**A**shram es una palabra sánscrita que significa refugio, santuario, un lugar para estudios superiores. Un lugar tranquilo por naturaleza, específicamente adecuado para que el Maestro le imparta al discípulo el conocimiento espiritual. Cuando se adquirió el terreno del Sawan Ashram, en las afueras de la antigua Delhi, este era un bosque escasamente habitado. El ashram se inauguró en 1951 y el propio Sant Kirpal Singh puso la primera piedra, rociándola con el polvo que él había recogido en el umbral del *Dera* o ermita de su Maestro (Esto me hizo acordar de mi temprana visión del polvo cósmico y su extraño significado).

Con el paso de los años, en los alrededores del ashram surgió una urbe y el área se convirtió en un agitado pueblo. Sin embargo, al traspasar la puerta de hierro, más allá del murmullo externo y del tráfico ruidoso, uno entraba a una isla-oasis impregnada con un resplandor tan palpable, que algunas veces, de manera burlona, dije: “¡Esta atmósfera cargada puede ser tajada, servida en un plato y comida!”.

El ashram era una escuela internacional de añoranza y despertar, un núcleo a cuyo alrededor innumerables corazones cambiaban y se expandían, orbitando en una informal danza derviche. Sin embargo, pronto me di cuenta de que la vida en el ashram no era “pan comido”. Enfrentar y cambiar las habituales tendencias de la mente siempre es una tarea monumental, frecuentemente precedida por una gran confusión personal. Pero para aquellos que están dispuestos a sacrificar su naturaleza inferior por una superior, no hay mejor acelerador de crecimiento interior cuando se combina con la práctica espiritual del *Verbo*. Los visitantes de esta perfumería mística, ya sea que estuviesen comprando o buscando sin compromiso, inevitablemente recibían como regalo, la gracia o parte de la fragancia del Maestro.

Pronto me adapté al ritmo de esta comunidad esotérica, disfrutándola inmensamente. La experiencia fue intensamente personal, centrada en la relación Maestro (profesor) / discípulo (estudiante). Había profundas lecciones que aprender en los discursos, en las sesiones informales y observando al Maestro en su caleidoscópico mundo de acciones e interacciones. Tratar de poner en práctica la profunda comprensión de uno mismo en medio de la rutina diaria era un reto continuo. Uno aprendía, como la persistente araña de Robert Bruce, que el éxito a cualquier nivel, con frecuencia requiere muchas caídas temporales.



*En las mañanas, en el patio del ashram, el Maestro solía poner a los visitantes en meditación. Las instrucciones eran minuciosas y estaban acompañadas por movimientos de la mano contrayéndose en un punto en medio de los ojos, donde él podía golpear con su dedo para mostrar la ubicación del tercer ojo. En esta mañana en especial, estaba mirando detenidamente a través de la cámara, esperando sólo el momento perfecto. Finalmente, él miró penetrante a través de esta y en mi ser. ¡Clic! Luego, mis ojos se cerraron para el viaje interno.*

Los discursos de Sant Kirpal Singh tenían un encanto y una belleza inmanente, indistintamente de que hablara en punjabi, en hindi o en inglés fluido (el cual aprendió durante su juventud, mientras asistió a una escuela cristiana). También era muy versado en la lengua persa clásica y tenía un conocimiento enciclopédico de las religiones del mundo.

Se sabía *de memoria* las 1.400 páginas del *Adi Granth* de los sikhs y cuando necesitaba ilustrar algún punto, citaba libremente la Biblia, el Corán, los Vedantas y también a seres iluminados como Rumi, Buda, Bulleh Shah, Wordsworth, Emerson y otros. Sin importar lo complicado de un tema, recogía su hilo universal en tal forma que tanto los eruditos como los iletrados podían comprender la esencia de lo que decía. Su lenguaje era simple, potente y sin adornos. Su acento era difícil de identificar y un reto para los occidentales recién llegados. Le gustaba usar parábolas y máximas inherentes a la vida aldeana. Su sentido del humor era muy agudo, pero tan sutil y seco, que aparecía de repente y lo tomaba a uno desprevenido. Cuando la persona lo captaba, podía casi morir de la risa. Una vez, bromeando, dijo: “Un santo que nunca ríe, es un santo triste”. En otra ocasión, alguien le preguntó: “¿Señor, cómo debemos llamarlo?” Sonrió y con gran humildad, respondió, “Sólo llámenme Señor Cero”.

Harish Chaddha, editor de la revista *Sat Sandesh*, en hindi y en urdú, nos contó una de sus experiencias, “Una vez más me había atrasado con el trabajo del Maestro. Entonces, fui donde él, inquieto como el estudiante que ha faltado a la clase de su profesor. Para mi sorpresa, el Maestro no hizo su habitual reprimenda. En lugar de eso comenzó a hablar del propósito especial que Dios asigna individualmente a cada objeto de la creación. Luego, poniendo sus ojos sobre mí, concluyó, ‘¡Creo que Dios te hizo para servir de piedra de toque para probar la paciencia de un Santo!’”.

El 28 de Enero de 1967, asistí a la primera charla que dio de manera informal en un jardín para los discípulos y en la cual se refirió a una de las mayores debilidades humanas, ciertamente una de las más, la de juzgar a los demás. El pasaje decía:

*Si comprendemos que la muerte es una realidad, nuestra vida cambiaría. Debemos permanecer centrados en la meditación, porque de otro modo, la mente pensará en los demás y juzgará sus acciones. En vez de ver la bondad de los demás, tomamos sus aspectos negativos como factor de guía. Cuidado, porque ‘En aquello que piensas, en eso te conviertes’.*

*Dios ha dicho:*

*‘Mi hijo más amado es aquel que Me ve en los demás’.*

*Los pensamientos son muy potentes. Tengan una lengua dulce, impregnada con la miel de la humildad; esta no debería herir los sentimientos de los demás. Ustedes aspiran a tener el amor de Dios, sin embargo maldicen a aquellos en donde Él reside; herir los sentimientos de los demás es un gran pecado. Si tienen que enfrentar a una persona con tendencias malignas, es mejor apartarse. Buscar a Dios es muy fácil, pero enmendarse a sí mismo es muy difícil. Si comprendemos que*

## SAWAN ASHRAM

*Dios reside en los demás, ¿intentaríamos herirlos? Si los demás no abandonan sus formas malignas de herir, ¿por qué deberían dejar sus dulces formas de ayudar?*

*He seleccionado la mejor parte del consejo; ahora, a ustedes les corresponde o no acatarla. Dios nos ha dado esta lengua para glorificarlo y cantar Sus alabanzas, no para herir los sentimientos de los demás.*

Ya sea que nos reuniéramos con él de manera individual o en enormes multitudes, prácticamente todos sentíamos un inolvidable poder amoroso fluyendo de sus ojos. Aunque esa mirada fuera tan rápida como el destello de un flash, afectaba profundamente la psiquis. Muchos, cuando lo veían por primera vez, empezaban a temblar y a llorar, incluso, algunos olvidaban el porqué. Sus miradas corrían por el espectro en un abrir y cerrar de ojos, desde el padre severo hasta la madre sensible, más aún, brillando a través de la máscara estaba un inmutable teocéntrico cuya conciencia alcanzaba la Luz. Como los Maestros del pasado, Sant Kirpal Singh era Uno con el corazón de Luz.